

ROMANCE DE LA BATALLA DE SALTA

José Cantero Verni

José Cantero Verni

Romance de la Batalla de Salta

Primera Edición

Obra Original de José Cantero Verni

Correcciones: Verónica Vargas

Diseño Interno y de Tapa: José Chávez

Impreso en Taller de Artes Gráficas Garabatos

Salta – Año 2011

®Reservados todos los Derechos de Autor

©Copyright

Hecho el Depósito que manda la Ley

Cantero Verni, José

Romance de la Batalla de Salta- 1a ed. - Salta: el autor, 2011.

90 p.; 23x16 cm.

ISBN 978-987-36-0138-2

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de tapa, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin el previo permiso del autor.



“ROMANCE DE LA BATALLA DE SALTA”

RELATOR:

Es el 20 de Febrero
en pampa de Castañares,
ruido de briosos corceles
se hace sentir en el aire.

Manuel Belgrano va al frente
como un caballero andante,
con el clarín de la gloria
que le palpita en la sangre.

Díaz Vélez en su potro
enarbola el estandarte,
arengando a sus soldados
para entrar en el combate.

Apolinario Saravia
mete espuelas pa´ adelante,
el latir de la contienda
se refleja en su semblante.

Bayonetas bajo el cielo
portan todos los infantes,
sol de pólvora y cañones
cae a plomo en el paisaje.

Entre y uno y otro bando
se escuchan los redoblantes,
incitando a la batalla
que retumba en todo el valle.

Ya la patria se prepara
con el filo de sus sables,
a enfrentar al enemigo
a pura fuerza y coraje.

MANUEL BELGRANO:

En este día, soldados,
la libertad acompaña,
el fervor de nuestra tierra
y el sentir de nuestra causa.

Patriotas, hermanos míos,
entraremos en batalla,
con el coraje en la sangre
y en la punta de las lanzas.

El clamor de la justicia
es quien carga nuestras armas,
quien enciende en cada pecho
este fuego de esperanza.

Que la Virgen nos proteja
con su manto y con su gracia,
decididos a la lucha
combatiendo la arrogancia.

Hoy es 20 de Febrero
aquí en el valle de Salta,
pelearemos mis valientes
con arrojo y con audacia.

Allí enfrente el invasor
nos acecha con sus garras,
no conoce la clemencia
siembra muerte donde pasa.

Nunca más patriotas míos
detendremos esta marcha,
aún a costa de la vida,
pues la patria nos reclama.

DÍAZ VÉLEZ:

Soldados de nuestra patria
allá enfrente el enemigo,
nos quiere clavar al cuello
el filo de sus colmillos.

Pretenden que nuestra tierra
se arrodille a sus caprichos,
para meternos al cepo
oscuro de su egoísmo.

Pretenden con su arrogancia
dirigir nuestro destino,
destino que ya juramos

defender con heroísmo.
Por eso es que en este valle
luchando a brazo partido,
pondremos todo el coraje
por la patria a su servicio.

Preparémonos hermanos
y marchemos decididos,
que esta tierra necesita
correr libre como un río.

Los arengo a la batalla
a enfrentar al enemigo,
pues jamás podrán vencernos
manteniéndonos unidos.

APOLINARIO SARAVIA:

General Manuel Belgrano
he nacido en esta tierra,
aquí tiene usted mi sable
pa' luchar en la contienda.

Con las ropas de paisano
me infiltré por sus defensas,
con cañones y fusiles
al acecho nos esperan.

Yo calculo que tres mil
son el grueso de sus fuerzas,
levantando en el poblado,
verdadera fortaleza.

Nos aguardan con su odio
afilando bayonetas,
pa´ cortarnos el cogote
y ponernos sus cadenas.

Reforzaron el camino
como punto de estrategia,
y mandaron sus jinetes
a envolvernos por sorpresa.

Aquí tiene los detalles
de saber como planea,
enfrentarnos Pío Tristán
este día en la pelea.

Yo le pido General
que luchemos hoy sin tregua,
hasta el último suspiro
por la gloria de esta tierra.

RELATOR:

Se preparan los patriotas
ya listos para enfrentar,
a las fuerzas opresoras
que dirige Pío Tristán.

Silba el viento entre los cerros
su milenario cantar,
con un coro de cañones
con su metralla mortal.

Caracolean los caballos
sudorosos de ansiedad,
con redoble de tambores
que no paran de sonar.

Un enjambre de fusiles
sigue firme al General,
con el paso redoblado
no se cansan de marchar.

Los soldados de la patria
juran todos lealtad,
a sus órdenes estamos
pa' lo que guste mandar.

Eleva Manuel Belgrano
su grito de libertad,
un grito celeste y blanco
que abarca la inmensidad.

En campo de Castañares
la lucha va a comenzar,
traen las armas cargadas,
los héroes de Tucumán.



MANUEL DORREGO:

Hoy pondremos en la lucha
el fervor y el sentimiento,
por el surco de esta tierra
que aquí estamos defendiendo.

Va dejando el invasor
con su orgullo y su desprecio,
sólo pueblos devastados
convertidos en desiertos.

Hoy se atreve con sus armas
invadirnos cada metro,
de esta patria tan hermosa
que llevamos en el pecho.

Hoy verán como estos hombres
con coraje, a puro nervio,
lucharán como leones
por la gloria de este suelo.

Compatriotas a la lucha
con los dientes y el aliento,
que no van a derrotarnos
aunque vengan a degüello.

Doy mi vida por la causa,
la justicia y el derecho,
de ser libres sin cadenas
que aprisionen nuestros sueños.

Soy soldado de la patria,
coronel Manuel Dorrego,
con ustedes voy marchando
a pie firme en el terreno.

Hoy aquí en este valle
sé que unidos venceremos,
por la patria y por la vida,
por la gloria de este suelo.

MANUEL BELGRANO:

Muchas gracias coronel
por su fuerza y sus palabras,
será duro el entrevero
en el campo de batalla.

Lucharemos con ahínco
sin temor a la metralla,
con el canto libertario
que de aliado nos respalda.

Irá al frente cabalgando
la columna de Zelaya,
con el ímpetu en la sangre,
sable en mano y a la carga.

Coronel Ignacio Warnes
y Apolinario Saravia,
saldrán como un rayo al frente
con las armas preparadas.

Cubriendo el flanco derecho
tendrá Pedriel esa gracia,
custodiar con sus “Dragones”
el avance de la marcha.

Días Vélez con sus hombres
por la vida y por la patria,
va a atacarlos por sorpresa
con el filo de sus armas.

Y yo al frente en mi caballo
tomaré la barricada,
la que tienen contra el cerro
de trinchera y de muralla.

Hoy febrero, día 20
en las afueras de “Salta”,
lucharemos mis valientes
sin temor en la batalla.



RELATOR:

Los músculos y los nervios
se tensan en los estribos,
la artillería se prepara
con los cañones a tiro.

Al frente van los patriotas
con el fervor encendido,

para echar al invasor
con el cielo de testigo.

El sol refleja en los sables
el resplandor de su brillo,
se hacen oír los corceles
con estruendosos relinchos.

Los ojos al horizonte
mira Belgrano al camino,
bandera celeste y blanca
lo envuelve en cada latido.

Palpita el son de la guerra
con el dedo en el gatillo,
la muerte afila guadaña
pa´ cercenar con su filo.

Con su negro corazón
el invasor escondido,
alza su espada al acecho
con intereses mezquinos.

Sólo marchan los patriotas
para escribir su destino,
pa´ comenzar la batalla
valientes y decididos.



DÍAZ VÉLEZ:

A su orden y señal
General Manuel Belgrano,
marcharemos a la carga
con el paso redoblado.

Los jinetes están listos
con los sables preparados,
con la voz de la victoria
que cabalga a nuestro lado.

Es volcán en erupción
el furor de los soldados,
que se salen de la vaina
embriagados de entusiasmo.

De la orden General
que queremos mano a mano,
enfrentar al enemigo
combatiendo sin descanso.

Los tenemos casi a tiro,
a unos metros y a unos pasos,
que aquí unidos a pie firme
por su orden esperamos.

El coraje nos empuja
con su canto libertario,
de mostrarle al enemigo
que podemos derrotarlo.



MANUEL BELGRANO:

Preparaos mis soldados
y vayamos hacia el frente,
preparaos para el combate
que está echada ya la suerte.

Con ambición desmedida
el enemigo pretende,
desplegar en nuestro cielo
sus pabellones de muerte.

Ha llegado ya la hora
mis infantes y jinetes,
de luchar por esta tierra
con las uñas y los dientes.

Alcen armas y marchemos
bajo el cielo azul celeste,
defendamos esta causa
por la patria y para siempre.

Libertad es la consigna
el espíritu que enciende,
esa fuerza arrolladora
que invisible nos conmueve.

Será fuego la templanza
en el alma y en la mente,
será guía en la batalla
como punta de un ariete.

Hasta Salta hemos venido
a cortar viejos grilletes.
A la carga mis soldados,
al ataque mis valientes.

RELATOR:

Retumban los cañonazos
en todo el valle de Salta,
Manuel Belgrano al ataque
embiste las barricadas.

Al grito de libertad
Díaz Vélez a la carga,
cae herido del caballo
gritando: ¡Viva la Patria!

Como un relámpago al aire
pasa Cornelio Zelaya,
desafiando con el pecho
el fuego de la metralla.

Dorrego a brazo partido
el flanco derecho ataca,
lo siguen como una flecha
los “Dragones” en su marcha.

Como un viento desatado
Apolinario Saravia,
como un centauro a sablazo
no se detiene ante nada.

Ignacio Warnes no afloja
con Pedriel que lo acompaña,
los dos a los enemigos
a puro galope arrasan.

Suena el clarín de la guerra
Pío Tristán contraataca,
se pelea a campo abierto,
en las calles y en las casas.

Como un caudaloso río
la roja sangre se escapa,
los dos ejércitos chocan
al fragor de la batalla.

Belgrano es el estandarte
que direcciona y comanda,
en sus ojos se refleja
bandera celeste y blanca.

Los patriotas con esfuerzo
no se paran, ni descansan,
empujan como un ariete
con bayonetas y lanzas.

Se repliega el enemigo
hacia el centro de la plaza,
en movimiento de pinzas
Belgrano los acorralla.

Se rinde Pío Tristán
entrega el sable y las armas,
levanta manos al cielo
derrotado por la patria.

Belgrano le da la mano
y en noble gesto lo abraza.
Es el triunfo y la victoria
de la batalla de Salta.



PÍO TRÍSTAN:

Aquí tiene usted mi sable
General Manuel Belgrano,
han vencido con valor,
con honor nos derrotaron.

Aquí en Salta con mis tropas
ante usted nos entregamos,
la batalla fue sangrienta
entre uno y otro bando.

Reconozco la derrota
de esta suerte me hago cargo,
corresponde la victoria
para usted y sus soldados.

Es usted un caballero
dispensándonos buen trato,
tiene usted con su nobleza
la templanza de un hidalgo.

Hoy perdimos la batalla
porque fuimos superados.
En el campo de la lucha
su coraje, demostraron.

Capitulo ante su gracia
General Manuel Belgrano,
nuestra propia rendición
deposito entre sus manos.

MANUEL BELGRANO:

Por la sangre derramada
por respeto a los caídos,
no habrá hoy en esta lucha
vencedores, ni vencidos.

Felicito a mis soldados
por su enorme sacrificio,
por mostrar en la batalla
el fervor y el patriotismo.

Hoy un 20 de Febrero
hasta Salta hemos venido,
a cortar viejas cadenas
de ambición y de egoísmo.

Hoy con júbilo la patria
muestra firme el heroísmo,
el color de su estandarte
tan glorioso y tan altivo.

Caerán los altos muros
ante el paso decidido,
de la patria soberana
de la cual somos sus hijos.

Alcen hombres la bandera
y marchemos siempre unidos,
que este suelo crecerá
como un tallo al infinito.

Hoy es 20 de Febrero
entonemos fuerte el grito,
este triunfo de la patria
que aquí en Salta conseguimos.

RELATOR:

La pólvora cubre el aire
bajo el manto de la guerra,
de a poco vuelve la calma
después de la gran tormenta.

Los hombres cansados miran
la sangre en sus bayonetas,
el sol es mudo testigo
distante de la contienda.

Los cerros con sus penachos
en sus lugares observan,
el final de los combates
que tuvo la lucha cruenta.

Marchando sobre la plaza
Belgrano a caballo llega,
Pío Tristán se ha rendido
con el grueso de sus fuerzas.

Pinta el paisaje del cielo
celeste y blanca bandera,
el clarín de la victoria

en todas partes resuena.

El enemigo vencido
entrega sus pertenencias,
el pueblo sale a las calles
para sumarse a la gesta.

¡Viva la Patria! Se escucha
en balcones y veredas,
¡Viva la Patria! Es el grito
que al infinito se eleva.

La gloria con sus laureles
a toda Salta rodea,
victoria canta la patria
después de dura pelea.

Libertad es el camino
que Manuel Belgrano muestra,
el camino de justicia
que dará la independencia.

Día 20 de Febrero
la patria altiva celebra,
por la batalla de Salta
el triunfo de nuestra tierra.



José Cantero Verni



CIUDAD DE SALTA
(1813)